

Revistas excluidas de las columnas reservadas a la PRENSA?—Las felicitaciones cuando nacen y las desean largos y felices años; luego llegado el caso, lamentan su desaparición, pero no hay quien consigne sus hechos y milagros.

Con la audacia de un voceador que todo lo arriesga por que nada tiene que perder, gritamos desde esta humilde tribuna: Señores Patricios de la Prensa, abrid paso a los jóvenes, abrid vuestras columnas a las Revistas de los jóvenes. *Place aux Jeunes!*

M. D. M.

MARIA GRACIA PLENA

Maria, gracia plena! Collado en que cullina
Un hrio con frescura del agua del Jordan
Cantar de los cantares, puerta de la divina
gracia, a donde todos los afligidos van.

Los Profetas le vieron, Estrella Matutina
Que ayudara al rocío para que abunde el pan
Por el cual el cordero sobre Salen, collina
Donde las Corzas niveas de la pureza están.

Yo vengo de la tribu que molgó en el predio
de Melchuc sus dones. Cevados traigo en medio
Del corazón, los siete puñales del dolor!

Contrito, estoy Señora, quedare salvo y sano
Si tu consoladora me llevas de la mano
Al dulce valle místico que verdéce de amor;

PACHO VALENCIA

SALUDAMOS atentamente al M. R. P. Antonio Arriueurré cura párroco de Medina, de paso en esta ciudad.

DIGNATARIOS El Senado eligió para el presente periodo a los Señores: Francisco José Urrutia, Luis de Greiff y Pompilio Gutiérrez respectivamente Presidente, 1º y 2º Vicepresidente.

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

EL MORO

Por José Manuel Marroquín

Autobiografía de un potro sabanero

CAPITULO XXIV

Empresa de trasportes

En la empresa de Maravillas, todo iba en decadencia. Iban en decadencia los sedicentes coches, y tan en decadencia, que ya los carroceros habían declarado que no les cabía remiendo ni composición; íbamos en decadencia los caballos, que amén de estar decrepitos y quebrantados, comíamos demasiado poco; iba en decadencia el mismo Maravillas, que ya no lograba que el público acudiera a su agencia sino en casos de extrema necesidad. Así fue que él se vio en la de adoptar una nueva especulación.

Ha fundado EL PROGRESO, EMPRESA COLOMBIANA DE TRASPORTES PARA DENTRO DE LA CIUDAD.

De los despojos de aquellos que antaño fueron ómnibus y coches, ha hecho construir carros, y ha destinado los caballos a acarrear por las calles, en esos vehículos,

DISCURSO

pina, Presidente del Congreso, en el

De las clases obreras

Del fomento de las mejoras públicas se debe desprender el aumento del trabajo y el bienestar de las clases obreras, que merecen del Gobierno decidido apoyo. Otro tanto hay que pensar de la beneficencia, y en particular de los lazaretos, a los cuales debemos atender, proveyendo a la subsistencia regular de los enfermos y a la higiene y moralidad de sus habitaciones.

La Acción social y el Clero

La acción social es uno de los medios más eficaces para obtener la prosperidad pública y consiste en la alianza que forman la ciencia, la iniciativa privada y la caridad para mejorar la condición de las clases pobres. Hoy como en la Edad Media, y como en los primeros siglos de nuestra era, esa acción incumbe en gran parte al clero, que no sólo trabaja en la moralización de los hombres, sino en muchas cosas que redundan en favor de la riqueza pública y del bienestar de los pueblos. Esto, que se ha cumplido en los pasados siglos y en otras naciones, está efectuándose hoy mismo en Colombia, para bien de la República y para honor y prestigio de la clase sagrada, como lo comprueban las muchas obras caritativas y a la vez urbanas de nuestro Primado; las empresas económicas de varios Predados entre quienes descuella en esta materia el señor Obispo de Ibagué:

tejas, ladrillos, madera, fardos, muebles y todo lo acarreado.

¡Adios, brida! ¡Adios, anteojeras! Aquella ha sido reemplazada por un afrentoso cabezal de fiqué; éstas serían ociosas: por más espantado que me sienta, ya no puedo ni rehuirme ni desbocarme: ¡ojalá estuviera para tales lozanías!

Ayer vi un mozallón que ha sido constituido superintendente de *El Progreso*, y me dije: "Yo he visto esa cara, ¿pero dónde y cuando?" Al cabo advertí que era Juan Luis, el antiguo criado del Sr. Avila. Me costó trabajo conocerlo, porque ha pelechado: ha echado bigote y ha echado pañuelo colorado al cuello, ruana de paño y botines que sólo calza los días de gala.

Por causa diametralmente opuesta a la que me estorbó conocer presto a Juan Luis, a éste le costó trabajo conocerme a mí. Yo soy ahora túbrito y estoy macilento y en la espina. Mi piel es ya blanca como la del armíno, a lo menos en las partes de ella en que no negrean calvas y lacras; tengo los ojos sonolientos; lacio y pendiente el labio inferior; me falta casi toda la cerda del lúpé y de la raíz de la cola; el cuello se me ha atenuado y aparentemente alargado.

pronunciado el 7 de agosto por el Excmo. Sr. Dr. MARCO FIDEL SUAREZ en contestación al que le dirigió el General Pedro Nel Ospina, Presidente del Congreso, en el acto de la Toma de Posesión.

las labores de los misioneros que están colonizando con fundaciones y agricultura la cordillera de San Martín o las explanadas de Samapaz; la obra magnífica que otros misioneros llevan a cabo en las vertientes del Putumayo; los esfuerzos de distinguidos profesores cuyas escuelas pueden con el tiempo hacer recordar la de artes y oficios de San Nicolás, o la de agricultura de Beauvais; y la ilustración de aquéllos que desde su observatorio del Ebro pueden trasladar a Colombia una grande acción social de ciencia y de misiones, asociando a éstas los estudios de topografía y de historia natural y haciéndose así los continuadores de Mutis y Codazzi.

La Prensa

Ah! procuremos Excelentísimo señor, que nuestra prensa viendo en las cosas lo que hay y sólo lo que hay, se aplique a apagar los diversos fanatismos y a atizar los patrióticos entusiasmos, a detestar la discordia y a promover la santa acción social, que sellaría la libertad y que sacrificando las dimensiones infaustas en aras de la Religión y de la Patria, depuraría los partidos y los sacaría de la fragua del patriotismo, separados por diferencias políticas y no diferencias de otra especie.

Gobernar es servir

En vuestro hermoso discurso lo que más ha llamado mi atención es un pensamiento tan sencillo como

De cada carro de los de *El Progreso* tira una sola bestia. Como todas las de D. Alipio, somos ya reputados por de desecho; como ninguna tiene qué perder, como los conductores son zafios gañanes admitidos al servicio de Maravilla sin más condición ni requisito que no ganar salario crecido; como el trabajo en que se nos ocupa excede a nuestro aliento; y como, para mastigar con las ya deterioradas dentaduras los secos, malos y escasos alimentos de que se nos provee, no podemos disponer de otras horas que de las de la noche, siento que todo esto va a acabar pronto, y será lo mejor.

Hoy he arrastrado un carro cargado de maderos pesadimosos, que, saliendo por delante de la cara, me han obligado a llevar la cabeza inclinada hacia el suelo, y me han magullado las caderas. He subido con el carro desde la parte más baja hasta la más alta de la ciudad. La fatiga y la flaqueza, así como las escabrosidades de las calles, me han hecho este trabajo excesivamente penoso. En una de las calles más pendientes, han abierto ranjas y han esparcido piedras grandes. Allí me he detenido ya exánime y hasta he retrocedido, cediendo al peso del